



**Boletín Institucional
de la
Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto**

**Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano
EPFCL**

EDITORIAL

Por Oscar Fernando Garzón Almeida

En este número presentado a ustedes queridos lectores hacemos una invocación a su escucha, a su presencia y a la producción como vía para el desarrollo del psicoanálisis y su posible transmisión en la ciudad de Pasto, y porque no, en el mundo entero.

A la hora del decir hay muchas implicaciones de tipo social, académico y como muchos hemos visto, subjetivos; es entonces que en el intento de guiar nuestro deseo como “analistas” se han creado espacios dignos y claros para difundir el saber que nos “invoca” en esta causa (objeto-causa) – y como algunos lo recordaran, en palabras de J. Lacan “La Causa Freudiana” –.

De esta forma, tengo la fortuna de expresar a mi nombre y al de algunos otros el profundo agradecimiento a la labor de Javier Ortega, quien ha sido el “pivote” para llevar a cabo la difusión del saber psicoanalítico mediante esta Institución.

Es así, que de todo corazón manifiesto la importancia de continuar con el trabajo de nuestro colega para demostrar que el mejor agradecimiento es la consecución y viabilidad del foro como un espacio fundamental para todos aquellos que son llamados por este orden subversivo y crítico que llama a la autorreflexión del sujeto.

Por tanto, renovamos la invitación, y porque no, la presentación de esta Institución de puertas abiertas a todo sujeto interesado en participar de este proceso de transmisión de conocimiento. De mi parte, invoco a la creación, la participación y la movilización de significantes en pro de la consecución del discurso psicoanalítico como un discurso que es capaz de dar cuenta de aquello que es rechazado por los discursos dominantes, mediante la reflexión de esta puesta en escena del saber, de la letra, la escritura y la verdad de cada sujeto.

Por otra parte, quiero expresar también la alegría que implica en mi, la participación de los escritores que llevamos todos aquellos que participamos de alguna forma de los eventos realizados por el Foro, que ante la convocatoria realizada respondieron con su deseo y claro está, con su obra.

Sin más preámbulos se presenta a continuación algunos de los trabajos que se han elaborado mediante el rompimiento, los síntomas y la angustia de los participantes de cada uno de los textos que se han elaborado a medida que el Foro renace en cada una de sus caídas y en algunas de las actividades que se llevaron a cabo en esta etapa de su vida.

El foro existe y vive en la ciudad de Pasto que de eso no quede duda, ha superado impases fuertes pero necesarios, así que disfruten de esta recopilación tanto como los que hemos trabajado por este sueño, por este ideal y por esta forma de vida.

ARTÍCULO I**SUBVERSIÓN Y PSICOANÁLISIS**

Texto leído en la Jornada Local
150 Años del natalicio de Sigmund Freud,
UNAR 21 de Noviembre de 2006
Por Oscar Garzón Almeyda

*“Llamo desgraciados a todos los que no
tienen que elegir más que entre dos cosas:
hacerse animales feroces o feroces
domadores de animales...”¹*
F. Nietzsche

La sociedad actual, o porque no, nuestra época atraviesa por una serie de eventos y cambios que han marcado profundamente la historia de la humanidad y por ende, del sujeto mismo; estos cambios responden a un sinnúmero de avances tecnológicos y socio – culturales que determinan diversas formas de relación y de vínculos con el Otro.

A medida que nuestra sociedad avanza los tiempos y espacios para pensar e interactuar se ven disminuidos, los “*ritmos*” de vida representan un olvido de nuestra propia subjetividad y talvez de nosotros mismos. Es entonces que se forman nuevas relaciones de lazo social que se determinan a través de mediaciones tecnológicas.

Muy a modo de ejemplo, Chaplin en su película “*Tiempos Modernos*”, antecede la actualidad, con su visión sarcástica y crítica de los modos y relaciones de producción en un sistema industrial, donde la equivalencia hombre – máquina resulta una ecuación perfecta. De esta forma nos hacemos parte de una gran estructura productora y mercante, en la cual la subjetividad y el olvido del ser se imponen como insignia social, hasta convertirse en un requerimiento social.

Y ¿qué alternativas encontramos ante este ineludible giro de producción, consumo y tecnología?, ¿tal vez crear vínculos y relaciones sociales que nos protejan a la hora de enfrentarnos a nuestras fantasmas y a lo reprimido? Respuestas y caminos hay por doquier, soluciones y enfrentamientos han surgido “gracias” al avance tecnológico y sin embargo ¿es

¹ Federico Nietzsche. “Así hablaba Zaratustra”.

posible creer que todo aquello que hemos obtenido gracias a la ciencia y al discurso capitalista, responde de alguna forma ante todas las problemáticas, síntomas y malestares contemporáneos que observamos en la clínica y en la cotidianidad?, esta es una cuestión que invoca al orden y la lógica del caso por caso.

En primer lugar, es imposible reducir la diversidad creciente de sectas, partidos, hinchadas, equipos y demás grupos sociales junto a su influencia en la vida del sujeto, a tal punto de alienar al sujeto ante el semblante de una institución, ya sea, mediante un ideal, un mandato o un imperativo. Tal vez como lo decía Freud en su texto “Psicología de las masas y Análisis del Yo”: *“En una masa el individuo experimenta, por influencia de ella, una alteración a menudo profunda de su actividad anímica., Su afectividad se acrecienta extraordinariamente, su rendimiento intelectual sufre una notable merma. Es evidente que ambos procesos apuntan a una nivelación con los otros individuos de la masa, resultado este que sólo puede alcanzarse por la cancelación de las inhibiciones pulsionales propias de cada individuo y por la renuncia a las inclinaciones que él se ha plasmado.”*²

¿Y que quiere decir esto?, ¿esto es solo un indicador de la transformación de la vida del sujeto?, o ¿corresponde a una realidad devastadora que da cuenta de la actualidad y de los fenómenos de masa que se observan a diario?. Estas formas e influencias en el vínculo con el Otro, representan algunas de las modalidades contemporáneas de lazo social.

Para empezar quisiera dar un concepto general acerca de que es la subversión. Este concepto significa comúnmente una *“pretensión deliberada de alterar, de forma radical y al margen de los cauces legales, el orden político, social o institucional vigente en un Estado. La subversión puede estar protagonizada por individuos o grupos que, además, pretenden extender al resto de la sociedad sus convicciones. Las connotaciones que derivan del término proceden de calificaciones morales o éticas. Mientras que aquellos que ejercen la subversión justifican sus actos en la supuesta pretensión de revocar sistemas y órdenes políticos injustos, al amparo de conceptos tales como revolución social o guerrilla de liberación, los detractores de las acciones subversivas las consideran como ataques directos contra la estabilidad de la sociedad misma, incluyéndolos, en los supuestos de subversión violenta, en la categoría de delitos de terrorismo o sedición.”*³.

²Sigmund Freud. “Psicología de las Masas y Análisis del Yo”

³ Microsoft ® Encarta ® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Como podrán darse cuenta, el concepto de subversión tiene gran amplitud a la hora de exponerse, sin embargo, es de mi interés, estructurar este concepto a la luz de dos realidades: **una, la del discurso imperante y las instituciones que lo representan y que en ocasiones lo enfrentan; y dos, la subversión del sujeto y porqué no, la subversión del sujeto ante el discurso imperante.**

En primer lugar, es inminente aseverar la identificación a significantes amo en pos de un vínculo de lazo social, identificación que implica una serie de factores y transformaciones que enneguecen el juicio “racional” – y digo racional como un posible que desvanece ante la omnipotencia de un líder o de un ideal – y que poco a poco transforman al sujeto en torno a una institución o un significante al unísono de un amo que regula al propio sujeto.

De esta forma, la organización del discurso imperante se ve fragmentado en diversas instituciones que lo representan, tal y como puede ejemplificarse en el discurso capitalista, discurso que propende por rellenar los vacíos del sujeto mediante artefactos y objetos que colmen necesidades de cualquier orden, necesidades que poco a poco son construidas de forma artificial a través de los medios de comunicación y de la propia estructura social. Los semblantes de este discurso pueden abarcar cualquier tipo de institución, empresa u organización, como quieran llamarle.

Por ejemplo, la creciente tasa de corporaciones que inundan el mercado con video juegos, computadores, teléfonos celulares y un sin fin de objetos que han modificado sustancialmente la forma en que un sujeto se relaciona con el Otro, relaciones que probablemente han evolucionado o que quizá se han degradado. Todo en un juego interminable de adquisición que no apunta sino a engrandecer un semblante de poder y revestimientos narcisistas.

Sin embargo existen instancias que transgreden la ley y se convierten en subversivas de este poder absoluto, pero no obstante, estas nuevas instituciones abren camino a un interminable proceso de selección y segregación, a una interminable creación y conformación de sectas y hordas que entablan nuevos ideales e insignias sociales que luchan a cabalidad por sus ideales con quien se entrometa en su camino.

Intentaré aclarar este confuso hecho que intento dar a entender mediante una breve alusión al texto “Estructuras Clínicas y Salud Mental”⁴ de Bernard Nominé, texto en el que se explica el origen de la secta y la resonancia de la palabra misma a lo largo de la historia.

A medida que el autor reseña las implicaciones históricas de la palabra “secta” articula la cuestión y el estatuto de la verdad entre ciencia y religión. Este desarrollo conlleva a la concepción de verdad y a las sutilezas de las cuales se valió la religión para poseer la verdad como algo oculto, intangible y custodiado por el dogma profesado, sin importar los medios que se debieran utilizar. En fin, al contrastar el impacto de la ciencia en el asunto de la verdad se expone como se *“desposee a la religión de su estatuto de garantía de la verdad (...) sin embargo, lo que caracteriza a la ciencia es que se pasa el tiempo en poner en duda y examinar sus verdades”*⁵.

Este hecho conduce a razonar el lugar de la ciencia como un discurso que de por sí es incapaz de garantizar la verdad hoy en día, debido a que su posición y su estructura misma no le permite ser rígida o inflexible frente a la verdad y su posible falseamiento.

De esta forma, y retomo palabras de Nominé, *“la religión y la ciencia dejan de ser instancias normativas para la verdad, los que necesitan certidumbres tienen tendencia a dejarse seducir por sistemas de pensamientos arcaicos que mezclan magia religión y ciencia, pues son los ingredientes de la mayor parte de las sectas de hoy. Al mezclar así magia, religión y ciencia, la secta restaura el antiguo estatuto de la **Verdad Una**. Eso es el fundamento de lo que solemos llamar discurso sectario”*⁶.

Así, el discurso sectario se convierte en una vía frente al orden social predominante en la actualidad, el cual ya no habla de normas represivas que evocan en el sujeto la subversión, sino que habla de individuos “libres” e iguales donde la permisividad de la ley y la inconsistencia del Otro entregan al sujeto a un resguardo de sí mismo mediante la alienación al significante.

Por tanto, es posible que nosotros oscilemos entre un jefe sectario psicótico con certezas y verdades o un canalla que se apodera del deseo, tal y como los llamaba Lacan.

⁴ Bernard Nominé. Estructuras Clínicas.

⁵ Ibid

⁶ Ibid

Todo como un mecanismo de reconstrucción imaginaria de una estructura familiar, que para nuestra época representa una variación a la familia tradicional.

Esto abre una brecha profunda entre la libertad impuesta por el discurso y la proliferación de sectas que inundan al mundo en la actualidad, y se torna curioso ver como a medida que el desarrollo científico crece y que la misma psicología explica mas y mas fenómenos psíquicos y relacionales los grupos se uniformen, no se si en búsqueda de poder, de aceptación o quizás tal y como me lo recuerdan la iglesia, el ejercito, las barras de un equipo de fútbol o los mismos universitarios como una represión y anulación de la subjetividad, la alteridad y el deseo.

Este fenómeno llama mucho mi atención debido a la aparente fragilidad del sujeto, y mas aún a la debilidad discursiva que cada sujeto utiliza para representarse frente al otro, ya que junto a su semejante especular se siente invulnerable y de la otra cara de la moneda si es demasiado similar se convierte en repudiado y segregado hasta finalizar en su total aniquilación.

Esta nueva serie de instituciones que se crean como independientes de y subversivas crean en si mismas un sistema y una estructura propia que somete y seduce al otro a formar parte de una pseudo familia capaz de recrear imágenes de sustitución familiar, que a la vez pone en juego la subversión en contra del Otro y de forma dialéctica rehúsa a la alteridad.

Y que mejor ejemplo para esta situación que la propia universidad, con todo y su saber científico y ético, saber que implica una responsabilidad que a través de la misma historia ha sido fuente de discordia y rupturas de paradigmas en pro de la construcción progresiva de nuevos conocimientos encaminados al desarrollo y al avance científico. Cuestión que me lleva a recordar personajes legendarios como Sócrates, Colon, Copérnico y especialmente a Freud.

Aquí es donde mi homenaje a Freud cobra un valor agregado ya que además de valerme del saber psicoanalítico, puedo rememorar como la teoría psicoanalítica surge como subversiva en una época llena de tabúes y represiones morales que cerraron las puertas al polémico fundador del psicoanálisis; suceso y dirigentes eminentemente científicos que no se conformaron con cerrar las puertas de este pensador sino que lo ridiculizaron y tildaron de enfermo, ante lo cual el espíritu subversivo de este personaje

logró encaminar sus esfuerzos, rigurosidad y erudición en pro de contrarrestar las denuncias tradicionalistas de apáticos líderes científicos o canallas que intentaron desacreditar y destruir al naciente método psicoanalítico.

Sin embargo este asunto propició un gran número de polémicas que abrieron campos de acción y formas de pensar que por una parte potenciaron saberes desde diferentes enfoques y que desafortunadamente cobraron posiciones radicales de muchos puntos de vista de la misma psicología.

Esta cuestión relativa al psicoanálisis en torno a la subversión no paró en Freud y su época ya que el debate abrió campo a un gran pensador y subversivo, Lacan, quien en su consigna de “*retorno a Freud*”, cuestionó a los “*herederos*” freudianos y las instituciones que ellos mismos formaron. Y esto no paro ahí, sino que Lacan extendió su posición subversiva a lo largo y ancho de los saberes de su época, desde Chomsky hasta Anna Freud, desde el estructuralismo hasta la psicología y sin mas remordimiento a la misma escuela psicoanalítica de la cual fue expulsado, todo en un constante vaivén de reformulaciones, adquisiciones y pérdidas tal y como Freud lo vivió en su época. Con amigos, detractores y enemigos, para solo así sustentar y dar vida a uno de los saberes más enigmáticos ocultos y complejos del pensamiento contemporáneo.

Ante lo cual y como reflexión me pregunto ¿Cómo es posible que las escuelas de la psicología hayan caído en la muy conocida “guerra de enfoques” en una serie de movimientos sectarios donde era posible identificar y repudiar a miembros de otras escuelas, y mas aún como es posible que nosotros mismos seamos parte de ese juego de certezas y de verdades absolutas con algo tan variable como la subjetividad? Esa es una cuestión que dejo para cada uno de ustedes, claro está diferenciando la construcción, el debate y la polémica que genera el saber versus las posiciones cerradas y ortodoxas que pueden asumirse a nombre de un saber.

Retomando mi segunda vía en torno al concepto de subversión me remitiré a la subversión del sujeto frente al discurso imperante y a las formas de goce que el propio discurso ofrece como reguladores del goce del sujeto.

Para este propósito quiero retomar el concepto de síntoma, no como una manifestación de un trastorno o una enfermedad, sino en su función política como una forma de goce singular que no esta en conformidad con los estándares de goce del amo o

de cualquier discurso. Dicha concepción implica la dinámica pulsional del sujeto y las condiciones históricas del lazo social, es decir las condiciones que se crean o se repudian a la hora de satisfacer la pulsión.

Examinar esta función del síntoma genera de por sí una subversión ante la posición que asume el psicoanálisis a diferencia de la psicología frente al síntoma, debido a que esta última busca extinguir el síntoma en función del discurso dominante, de la familia, de la institución, en conclusión del Otro; empero, el psicoanálisis no tiene como objetivo la adaptación del sujeto, por el contrario, busca la rectificación del sujeto, generando un saber del goce y de los mecanismos inconscientes que median el mismo, y tal vez como consecuencia secundaria un efecto terapéutico.

El carácter subversivo del síntoma proviene de un desequilibrio permanente a las estructuras parentales y sociales que interactúan con el sujeto y que solo cobran valor para el sujeto al convertirse en un malestar propio, del cual él mismo de cuenta mediante la palabra o tal y como lo manifiesta Carmen Gallano: *“Freud dio cabida a la disidencia de las satisfacciones pulsionales que los síntomas neuróticos revelaban, y revelaban bajo formas insospechadas en lo que era el saber de entonces. Pero también Freud vio la cobardía del neurótico, cobardía por querer servir a dos amos a la vez, a sus deseos libidinosos reprimidos inconscientes y también a la demanda del Otro en el vínculo social”*⁷.

Lo cual significa que el síntoma es disidente y a la vez conformista ya que es una salida ante el constante conflicto psíquico de tal forma que irrumpe el orden de los goces y dialécticamente enmudece en la palabra oral, mas no en el lenguaje, y es allí, en las marcas del cuerpo, en la expresión, somática, obsesiva, fóbica o melancólica que cobra su precio y su lugar, que reclama lo no dicho y lo no historizado del sujeto, es decir lo no simbólico que regresa como un sufrimiento en lo real.

Pero vale aclarar que el síntoma esta en sí mismo estructurado como un lenguaje, que tiene una singularidad particular puesto que es el producto de una historia singular del sujeto y que en cada caso, la palabra del analista y la interpretación se asigna en la lógica del caso por caso.

⁷ Carmen Gallano. “Avatares subjetivos en la sociedad global capitalista. Trastornos individuales o males colectivos.”

Pero alentador y desalentador, en nuestro propio medio somos testigos y escuchas de un sin fin de sufrimientos propios y prestados, cada uno de los cuales aterrador y que sumados reflejan la realidad de un país en el cual la subversión se convierte en terrorismo, los colectivos se convierten en multitudes de agregación o segregación, donde un ideal, un semblante o una insignia cobran la vida de cientos o miles de personas, ya sea por una intención política o por un partido de fútbol.

Esa es la llamada “*Sumersión y no subversión capitalista*”⁸, en la cual la única intención es reducir al sujeto a un simple individuo, acto sustituido por una adaptación, en la que el síntoma es conformista y se convierte en la caja de Pandora del sujeto, lo cual me lleva a chocar con las concepciones sociales de nuestra labor y de nuestra supuesta efectividad, tal y como si fuéramos unos mercaderes de escucha y de ética.

Y aunque sea como sea, todos somos proletarios, no proletarios en el sentido de obreros, sino que no hay diferencia entre el poseedor, el capitalista y el otro que es quien vende la fuerza de trabajo, ya que hoy todos vendemos nuestra fuerza de trabajo, reclamo el lugar que nos corresponde frente a estas problemáticas, no como simples adaptadores de conductas sino como sujetos que se hacen parte del sufrimiento del otro.

También considero importante reflexionar y revisar como funcionan las cosas en nuestro entorno, si formamos parte de una secta, de un colectivo o somos unos miserables individuos que invocan la presencia de un canalla o un psicótico que encause el deseo y lo elimine de nuestro control, tal y como Freud lo advirtió.

¿O acaso hacemos parte de un esquema que solo indica su – bversión en cuanto al lugar que ocupe ya sea como parte de una masa o como críticos destructivos de los esfuerzos de los segregados o mejor dicho, de los sujetos que hacen parte de colectividades distintas a las nuestras?

Si es así invoco a una reflexión sobre el rol que desempeñamos y la profesión que elegimos, ya que si no es posible respetar la alteridad ¿como es posible que hagamos parte de un semblante terapéutico? Y de ser así, ¿será necesario formar parte de sectas uniformadas que nos hagan de por sí distintos los unos a los otros, no en subjetividades, sino en imágenes totalitarias y en segregaciones de tipo ambivalentes en las que dejamos de ser víctimas aisladas a masas que aíslan a los demás?

⁸ Ibid

Para terminar retomo el epígrafe de Nietzsche que escogí para esta ocasión: “*Llamo desgraciados a todos los que no tienen que elegir más que entre dos cosas: hacerse animales feroces o feroces domadores de animales...*”, ante lo cual diría ¿la subversión, la crítica y la sustentación de dichas posiciones subjetivas nos alejan de esta metáfora o nos hacen parte de ella?

Gracias.

Oscar Fernando Garzón Almeida
Septiembre 21 de 2006

ARTÍCULO II**¿PUEDEN LOS HOMOSEXUALES EJERCER EL PSICOANÁLISIS?**

Texto leído en la Jornada Local
150 Años del natalicio de Sigmund Freud,
UNAR 21 de Noviembre de 2006
Por Andrés Ordóñez Villota

En los últimos tiempos la homosexualidad ha dejado de ser un tabú, por ello sujetos con una orientación libidinal de tipo homosexual han sido aceptados en casi todos los campos de la vida cotidiana. En nuestro país, para no ir más lejos, hemos visto personas declaradas abiertamente homosexuales en la televisión, en la política y en muchos ámbitos de la vida social (cantantes, deportistas, etc.). Así, vemos que la discriminación hacia las personas que presentan esta condición ha ido disminuyendo en gran cantidad en las últimas décadas, y se les han abierto muchos campos, tanto laborales como sociales, en los que antes el hablar tan siquiera de este tema era considerado un crimen. Pero esto nos lleva a plantearnos una pregunta fundamental: ¿es la homosexualidad un impedimento para ser candidato, y más aun, para autorizarse como analista? E incluso nos lleva a un tema aun más enmarañado: ¿es la homosexualidad una patología?

Es esta última pregunta en la que se centrará este texto y mediante ella intentare mostrar una visión basada en algunos textos del maestro Sigmund Freud en los que se aborda este y otros temas relacionados con la elección de objeto y las perversiones.

Para empezar a hablar de la homosexualidad o inversión, debemos primero mencionar dos términos que Freud introduce en sus “tres ensayos para una teoría sexual” (Freud, 1905): objeto sexual y meta sexual. Por obvias razones la inversión atañe a una desviación de el primer concepto, el de objeto sexual, y entre los invertidos se reconocen distintos tipos, basándose en su conducta: a) los invertidos absolutos, son aquellos cuyo objeto sexual debe ser exclusivamente de su mismo sexo, y a quienes el sexo opuesto no les interesa sexualmente e incluso puede producirles repugnancia, b) invertidos anfigenos, para quienes el objeto sexual puede ser tanto de su mismo sexo como de el sexo contrario, y c) los invertidos ocasionales, aquellos en los que esta desviación se produce bajo ciertas circunstancias, como la inaccesibilidad del objeto sexual normal. En algunos casos toman su inversión como una orientación normal de la libido, generalmente en los casos absolutos; mientras que en otros se reniega de su

condición y se la adopta como una patología, lo cual podría ser la condición para que el sujeto entre en un tratamiento analítico. En el caso de la forma mas extrema de la homosexualidad, podemos suponer que esta existió desde épocas muy tempranas y que la persona se siente conforme con su condición.

Es necesario también ver como la sociedad ha visto la inversión a través del tiempo. La primera apreciación que se tuvo en los tiempos modernos fue tomarla como una degeneración nerviosa, pero esta idea muestra muchas fallas, ya que una degeneración debe cumplir, por así decirlo, dos condiciones para ser considerada como tal; primero que coincidan varias desviaciones graves respecto de la norma, y segundo que la capacidad de rendimiento y de supervivencia aparezcan gravemente deterioradas. En primer lugar debemos saber que la inversión se puede presentar en sujetos que no muestran ninguna otra desviación con respecto de la norma; igualmente esta se encuentra en sujetos con una capacidad intelectual altamente elevada, lo que lo posibilita para tener una capacidad de rendimiento superior; y por ultimo si estudiamos la cultura de ciertos pueblos antiguos, encontramos que la inversión llevo a formar instituciones y era aceptada incluso en la mas altas esferas, este es el caso de los Efebos en la antigua Grecia.

Así como la anterior, se han intentado dar a la inversión muchas explicaciones, como el carácter innato que se intento dar al primer tipo de inversión (el absoluto). Pero de aceptar esta teoría estaríamos cayendo en la “explicación más burda”, la idea de que una persona trae consigo, innato, el enlace de la pulsión sexual con un objeto sexual determinado. Por otro lado esto implicaría el separar a este tipo de invertidos de los de otro tipo en los cuales se podría ver que la inversión nació de otra manera. Lo mas apropiado seria ver a la inversión como un carácter adquirido, una desviación del objeto de la pulsión sexual, ya que encontramos que en muchos casos de inversión, incluso en invertidos absolutos, puede encontrarse una impresión sexual que los marco en la infancia, dejando tal huella que su resultado fue la elección homosexual de objeto; igualmente encontramos que la inversión puede ser tratada por medio de la sugestión hipnótica y el análisis, e incluso puede desaparecer, lo cual sería asombroso si se tratara de un carácter innato. La inversión solo podría caracterizarse como una frecuente variación de la pulsión sexual, que puede estar determinada por cierto numero de circunstancias externas.

También se busco explicar la inversión con hipótesis que afirman que esta estaba dada gracias a un cierto tipo de hermafroditismo psíquico, en la que en el cerebro de las personas, existirían ciertas áreas específicas para las conductas masculinas y femeninas, así como para la elección de un determinado objeto sexual. De presentarse este tipo de caracteres, en la inversión se verían involucrados otro tipo de cambios en cuanto a la actitud y características del objeto, es decir, un hombre invertido, buscaría en el objeto de su mismo sexo caracteres de virilidad y masculinidad, y una mujer, buscaría caracteres femeninos en su objeto homosexual. Pero cabe destacar que solo en cierto tipo de inversión femenina se observa este hecho.

En la mayoría de casos de hombres homosexuales, se encuentra que lo que se busca en el objeto de amor son precisamente características femeninas, tal era el caso de los Efebos en Grecia quienes eran tomados como objeto de amor gracias a su similitud con las féminas. En nuestros días, en la prostitucion homosexual que se ofrece a los hombres, se busca imitar al máximo las características femeninas, tanto en el vestuario, como en la gesticulación y hasta en la voz; en nuestra ciudad es fácil encontrar un claro ejemplo en una céntrica calle conocida por todos, en la que se ofrece este tipo de servicios. Claramente podemos ver que muchos homosexuales conservan un carácter viril, e incluso se esfuerzan por lograrlo, asisten a gimnasios y su preocupación por mantener un cuerpo esbelto y bien formado es casi obsesiva. El objeto sexual de estos invertidos debe mostrar características de ambos sexos, cumpliendo la función de un espejo en el cual se ve reflejada la propia bisexualidad. Una forma más para escapar a esa angustia que le produce el enfrentarse a la castración. En contraste, las invertidas activas muestran caracteres, tanto somáticos como anímicos viriles, y requieren en su objeto de amor, feminidad.

Pero no se puede hablar de la inversión sin mencionar los aportes que el psicoanálisis ha hecho en cuanto a su etiología y las situaciones en las que se produce. Para Freud, el proceso mediante el cual se establecía la inversión se da de la siguiente manera: “el hombre joven, intensamente fijado a la madre, algunos años después de la pubertad emprende una vuelta, se identifica él mismo con la madre y se pone a la busca de objetos de amor en los que pueda reencontrarse, para amarlos entonces como la madre lo amo a el” (Freud, 1922). Igualmente reconoce la existencia de múltiples factores que contribuirían a una inversión, en primer lugar, como ya vimos, esta identificación con la madre, lo cual dificulta en el sujeto el pasaje a un objeto sexual femenino diferente; encontramos también que se puede dar un giro narcisista en el que la libido se dirige

hacia si mismo, lo cual resulta mas fácil para la economía psíquica del sujeto que el pasaje a un objeto sexual del otro sexo; una alta estima por el órgano viril, y en especial la incapacidad de renunciar a la presencia de este en el objeto sexual, es un factor que se deriva del anterior y tiene una especial importancia; en la investigación sexual que realiza el niño, un capítulo fundante se da cuando descubre que la niña no tiene un pene, es este momento el que origina en algunos sujetos con una elección homosexual de objeto la repugnancia, el menosprecio y aun el horror que sienten hacia la mujer. Pero no hablamos solo de los casos de inversión absoluta, sino también de algunos casos en los que la inversión se da de forma latente. Encontramos casos en nuestra vida cotidiana en los que ciertos sujetos, guiados por una fuerte fobia a la mujer, la involucran en un juego de seducción, en el cual realizan un excelente papel de conquistador, pero en cuanto la mujer, supuestamente deseada corresponde a sus aspiraciones, huyen despavoridos para poder así “desear sin correr el riesgo de ser encerrados por el deseo del Otro” (José E. Milmaniene, 1998). A través de este juego de seducción y huida, el sujeto logra escapar a sus fantasías homosexuales, mientras que reafirma su narcisismo poniéndose en el lugar de Don Juan, y consigue saciar sus fantasías vengativas y de envidia hacia la mujer, dejando a esta humillada y dolorida luego de haber caído ante sus encantos. El seductor sumergido en su acto histérico de la seducción consigue afirmar la omnipotencia fálica, ya que el Otro le brinda esa completud ilusoria que siente amenazada en cuanto despunta el deseo de este, huyendo ante la inminente presencia de esa falta que como objeto de amor deberá llenar.

De igual manera encontramos mecanismos parecidos en muchos casos de celos delirantes; este tipo de celos provienen de anhelos de infidelidad reprimidos, pero generalmente en estos casos, los objetos sexuales de este tipo de fantasías son del mismo sexo. Este tipo de celos actúan como un mecanismo de defensa frente a pulsiones de tipo homosexual de gran factura, y en el caso del hombre, este podría demarcarse con una frase: “yo no soy quien lo ama; ella lo ama”. Este tipo de mecanismos lo que hacen es proyectar hacia fuera, hacia otros, aquello que es inconciliable dentro de su propia interioridad. Pero así como en la paranoia este tipo de representaciones no se proyectan en un objeto al azar. En el paranoico el perseguidor deviene de alguien que otrora fue la persona mas amada, y es esa ambivalencia de sentimientos lo que defiende tanto al celoso como al paranoico de esas fantasías de tipo homosexual.

Por otro lado encontramos a la seducción como una influencia para la elección homosexual de objeto así como la angustia frente al padre, pues la renuncia a la mujer

tiene el significado de hacerse a un lado en la competencia con él. Y en último lugar encontramos una rivalidad refrenada hacia los hermanos, en la que se evidencian cierto tipo de celos provenientes del complejo de Edipo, que provocaban todo tipo de actitudes hostiles, e incluso el desear la muerte de estos odiados rivales. Todas estas actitudes sucumben ante la represión y se llega así a una transmutación de sentimientos, en la que los antes detestados rivales devienen en los primeros objetos de amor homosexual aunque cabe resaltar que en este tipo de casos, no se produce una exclusión de la heterosexualidad, es decir, que los sujetos pueden mantener relaciones sexuales satisfactorias con un objeto de amor de diferente sexo, y no son presas de un horror o repugnancia frente a la mujer.

Si pasamos a observar el segundo concepto, el de la meta sexual, en los casos de inversión, observamos que no se puede hablar de una meta sexual única. Aunque por ningún motivo podríamos aseverar que la inversión sea una forma de perversión, por el simple hecho que en sus prácticas sexuales se encuentren acciones de tipo perverso. El porqué de la afirmación anterior se puede explicar mediante la observación de las practicas sexuales de las personas “normales”, en las cuales se evidencian a menudo, si no es que siempre, los mismos tipos de actividad perversa.

Pero para entrar a hablar de este tema es necesario mencionar algo acerca de las actividades perversas o desviadas a las que me refiero. Encontramos muchos casos que se desvían de la meta sexual normal, que es la de la penetración de la vagina por el pene, y que son utilizadas como un preámbulo para la misma. El uso de la mucosa labial, el orificio anal y diversas partes del cuerpo son comúnmente empleados en las prácticas sexuales de muchas de las parejas en todo el mundo con el fin de hacer una introducción y lograr así una estimulación que facilite la consumación del coito, así como en muchos casos se emplean practicas que incluyen posturas sadomasoquistas.

Pero en ocasiones este tipo de trasgresiones, junto con otras que son muy denigrantes, se alejan tanto de la norma que no pueden menos que ser declaradas patológicas, son aquellas en las que la pulsión supera las resistencias (vergüenza, asco, horror, dolor, pudor, etc.) en su búsqueda por ser saciada, y realiza asombrosas operaciones como lamer o comer excrementos o abusar de animales e incluso cadáveres. En muchos de estos casos podemos encontrar un carácter patológico no por las acciones que se realizan en pro de la nueva meta sexual, sino por su proporción respecto de la norma. Cuando encontramos un carácter de exclusividad dentro de la nueva meta o

práctica sexual, es decir, cuando sustituye a la práctica normal, incluso cuando las circunstancias propician a esta última, es necesario juzgarla como un síntoma patológico; en donde se encuentran los caracteres de fijación y exclusividad propios de la perversión.

Mientras que el neurótico encuentra el placer en sus fantasías y en sus síntomas, el perverso recurre a acciones, a pasajes al acto para satisfacer a la pulsión, trasgrediendo la norma y negando la castración en medio de su exagerado narcisismo. “Los síntomas en modo alguno nacen únicamente a expensas de la pulsión sexual llamada normal (no al menos, de manera exclusiva o predominante), sino que constituyen la expresión convertida de pulsiones que se designarían perversas si pudieran exteriorizarse directamente, sin difracción por la conciencia, en designios de la fantasía y en acciones. Por tanto, los síntomas se forman en parte a expensas de una sexualidad anormal; la neurosis es, por así decir, el negativo de la perversión” (Freud, 1905)

Pero para que se muestra todo esto? Simplemente con el fin de diferenciar entre las diferentes clases de conducta homosexual, los caracteres que podrían definirla o no como una perversión. Encontramos que la homosexualidad esta presente en todo tipo de personas, neuróticos o no, todos los hombres han tenido deseos de tipo homosexual, e incluso los han consumado en el inconciente. Pero en aquellos casos en donde el objeto de amor homosexual y dicha practica tienen un carácter de exclusividad, puede hablarse de un claro cuadro patológico, lo que podría ser un impedimento para que dicho un sujeto como este pueda ser analista. No estamos hablando aquí de una discriminación por el hecho de ser homosexual, sino de una incapacidad, comparada con la de un sujeto epiléptico para pilotear un avión. El hecho de que socialmente la homosexualidad este siendo más aceptada, no puede ocultar el hecho, de que en muchos casos desde su génesis, es una patología. Incluso ahora observamos que se dan los medios para que sujetos con claras alteraciones del yo, y con muchas tendencias psicoticas, como ciertos homosexuales, puedan reparar en lo real, aquello que les es imposible articular por medio del lenguaje; hablamos de los transexuales, aquellos que cambian de sexo, con ayuda de la ciencia y el discurso capitalista al cual sirve. Pero igualmente muchos homosexuales muestran un carácter totalmente perverso. El prototipo de un ser que no soporta la castración y la niega incluso poniendo su cuerpo como sostén, mostrándose al mundo como una mujer completa, una mujer que posee un pene, una mujer no castrada. Es este el caso en que se puede decir que la inversión es una patología, y así como existen invertidos ocasionales que en una situación de imposibilidad de acceder al objeto normal,

sucumben ante su pulsión; encontramos homosexuales que no realizarían ningún tipo de actividad heterosexual, así no pudieran acceder aun objeto de tipo homosexual.

Es este ultimo rasgo el que señala el carácter patológico, perverso, ya que esta exclusividad y fijación, como dije antes, es una de las características propias de la perversión. Si encontramos en un sujeto este tipo de traumas, no sería factible el hecho de que el se convierta en analista; no por un simple capricho o por algún tipo de discriminación por parte de las diferentes escuelas, sino por el hecho de que un analista, debe haber trabajado con sus propios fantasmas antes de querer trabajar con los fantasmas de otro. En palabras de Freud: “el analista, a consecuencia las particulares condiciones del trabajo analítico, será efectivamente estorbado por sus propios defectos para asir de manera correcta las constelaciones del paciente y reaccionar ante ellas con arreglo a fines. Por tanto tiene su buen sentido que al analista se le exija, como parte de su prueba de actitud, una medida mas alta de normalidad y de corrección anímicas” (Freud, 1937).

Por lo tanto no podemos dejar de lado la presencia de los rasgos patógenos en ciertos casos de Homosexualidad, y sobre todo no podemos dejar que nuestra opinión este guiada por la escasa información que nos llega a través de la televisión y otros medios de comunicación, en los cuales los personajes homosexuales, están destinados a mostrar su condición como esa falla que vuelve normal a la condición heterosexual, la excepción que confirma la regla. Y aunque intenten disfrazar esto como una forma de dar una voz a este tipo de personas, lo que permiten es que se mantengan los estereotipos y que se siga viendo a los homosexuales como degenerados; en la mayoría de personajes de este tipo, podemos ver que se exageran los rasgos y se llega a ridiculizarlos.

La homosexualidad por lo tanto puede ser, en algunos casos, un impedimento para ejercer el psicoanálisis, precisamente cuando esta condición raya con la perversión. Cabe destacar que existen analistas con una orientación libidinal de tipo homosexual, y las investigaciones muestran que en ningún caso, su condición ha afectado o restringido las reacciones transferenciales de sus pacientes. Aunque cabe destacar que esto no es del todo una prueba irrefutable ya que sabemos de muchos casos en los que se dan relaciones transferenciales maternas con analistas varones o transferencias paternas con mujeres, en donde se observa que la figura real del analista, en este caso la condición homosexual, no juega un papel primordial.

Así, por medio de todos estos aportes hechos por el maestro y por muchos otros autores que le precedieron, hemos podido tener hoy la oportunidad de echar un vistazo al problema de la homosexualidad y sus mecanismos, la posición que adopten frente a este tema, es una cuestión meramente subjetiva. Pero no está demás decir que el tema de la “salud mental” y del bienestar de las personas no puede estar regido por preceptos democráticos, es decir, una patología no dejará de serlo por el hecho de que 10 o 20 psiquiatras decidan retirarla como tal de un manual de diagnóstico; el problema de un sujeto está más allá de los intereses económicos o políticos del capitalismo, y la ciencia como su gran bastón intentará siempre buscar una unificación, una uniformidad del goce y más aun del deseo, pero es justo ahí donde nuestro saber trabaja, es justo en esa forclusión del sujeto que propone la ciencia donde nuestro saber actúa.



ARTÍCULO III**INTERNET, OTRA FORMA DE ENCONTRARSE CON EL SÍNTOMA.
ALGUNAS APROXIMACIONES PSICOANALÍTICAS.**

Texto leído en la Jornada Local
150 Años del natalicio de Sigmund Freud,
UNAR 21 de Noviembre de 2006
Por Diana Erira, Natalia Mora y Alejandra Pérez

Crecimos a la par que se popularizaron artefactos como los teléfonos celulares, los computadores y con ellos la Internet. Recordamos como era la vida antes de estos avances tecnológicos. A partir de esto nos surgen interrogantes acerca del como será para las generaciones que vienen, quienes nacieron rodeados de una infinidad de artefactos los cuales serán cada vez mas imprescindibles. Ejemplo de esto es el uso del Internet, que cada vez ocupa un lugar más amplio en la vida diaria, pero no solo para comunicarse o acceder a información sino también para buscar respuestas a las preguntas que constituyen al sujeto, preguntas que se encuentran en la lógica de los síntomas y las estructuras.

Con el Internet, se pretende acortar distancias, tiempo y dinero, además se pretende evitar todos los impases que antes se producían debido a la demora, al costo y al personal para el correo. Desde este punto de vista el Internet se ha convertido en una herramienta muy útil que nos ha facilitado muchas cosas que antes eran imposibles. Con esto pretendemos aclarar que no buscamos negar las ventajas del Internet, sino simplemente abordar algunas de las formas cómo el ser humano puede enfrentarse a esta nueva posibilidad de relacionarse con el otro.

Tampoco nos restringimos a decir que el Internet solo posibilita una forma de gozar el síntoma, porque cada uno de nosotros tiene una forma distinta de encontrarse con él, la cual se facilita, mucho mas en una red donde las personas no se encuentran frente a frente. Por esta razón debemos tener en cuenta que aunque a lo largo de este texto se encuentran algunas generalizaciones no podemos olvidar que hablamos de una ética de la verdad del sujeto, del caso por caso.

“Es entonces a través del pasaje obligado por la alteridad el camino mediante el cual el hombre funda su mismidad” a partir de las palabras de Jose Millmaniene en “Extrañas Parejas”, buscamos explicar que el encuentro con el Otro nos funda como sujetos, este encuentro constitutivo marcado por múltiples problemas nos muestra que

no todo es posible como lo desearíamos; por ejemplo en el amor. El amor debe hacer condescender el goce al deseo, este protege a la persona amada de ser utilizada solo para el puro goce que no conoce la otredad y por esta razón también anula la diferencia. A partir de esta reflexión podemos entender que el deseo emerge de la aceptación de esta diferencia y por ende de la libertad del otro, y cuando este otro muestra con alguno de sus actos que es libre y lo podemos perder nos hace ver la falla en la plenitud del amor que desearíamos encontrar, lo cual nos recuerda la amenaza de la separación factible de ese primer objeto de amor que fue la madre. Teniendo en cuenta lo anterior podemos ver que el ser humano, el deseo y el amor están constituidos por el conflicto, conflicto que a través de Internet se pretende abolir: el hombre completamente solo limitándose la interacción escrita u oral que una maquina le permite.

Con los gigantescos avances tecnológicos dentro de todas las áreas del conocimiento se podría pensar que el ser humano ha cambiado radicalmente desde su forma de vivir hasta su forma de gozar, desear, incluso amar, pero a pesar de todos estos avances se puede ver que seguimos buscando satisfacer lo más primitivo de nosotros, las pulsiones, como lo son la oral, anal, escópica e invocante. La pulsión escópica ha hecho su aparición en Internet por medio de la digitalización de imágenes y el uso cada vez más común de la cámara web, encuentros comunes en el chat que comienzan y terminan así: C: Hola, tienes cam?, J: no, C: entonces no me interesa hablar contigo, adiós.

También es muy común que en Internet cuando algo resulta desagradable, basta con evadirlo, "cerrar la sesión", cambiar de correo o no conectarse a Internet por algún tiempo, esto nos lleva a pensar que encontramos solo lo que queremos encontrar: mujeres perfectas, hombres ideales, la otra persona es lo que aquel que escribe desea que sea; es posible realizar fantasías de todo tipo sin importar que tanto se aleje de lo real aquello que nos dice la otra persona desde algún otro lugar del mundo, es una forma de desconectarse de lo real y olvidar el cuerpo del otro.

Cuando hablamos del cuerpo desde el psicoanálisis, hablamos de un cuerpo atravesado por el lenguaje, un cuerpo lleno de significantes, que traspasa su funcionamiento como una simple entidad biológica, en este punto nos diferenciamos de los médicos para quienes su campo de acción se reduce solamente al organismo. Es importante conectar los conceptos de sujeto y cuerpo, partimos de la afirmación de que "no hay sujeto sin cuerpo, hablar de cuerpo supone al sujeto y su deseo, el cuerpo es el

sostén material del sujeto en los diversos ordenes en tanto es la sede pulsional. El cuerpo soporta el nombre y la existencia del sujeto”.

En palabras de Carmen Lucía Díaz: “el cuerpo tiene historia, hace historia, y así mismo, está determinado por ella”

En algunas situaciones a travez del internet el hombre intenta borrar el cuerpo, tarea que no se da siempre de manera satisfactoria puesto que el sujeto busca reintroducir el cuerpo a toda costa, esto lo podemos ver por medio de los conocidos "virus informáticos", aunque también estos son información codificable, programas, y son fáciles de eliminar, de alguna manera recuerdan la existencia del cuerpo, ya que tratan de hacer aparecer el síntoma en la maquina.

Teniendo en cuenta lo anterior pretendemos hacer una revisión de dos de las posibles formas como un sujeto puede encontrarse por medio de Internet, hemos tomado dos ejes que desarrollaremos a continuación: carácter perverso y el carácter histerizante.

Carácter perverso

Internet hace posible que se den relaciones donde no interviene el cuerpo del otro, es más, se puede decir que es este mismo el que obstaculiza el encuentro con el otro. Al borrarse el cuerpo, la diferencia sexual, se anula también el sujeto como sujeto en falta, es por eso que se habla de que el Internet puede llegar a tomar un carácter perverso.

Es de común conocimiento toda la clase de “depravaciones” que circulan en Internet, depravaciones en el lenguaje común; parecen no existir límites para explorar y explotar la vida íntima, el drama, las pasiones y las tragedias humanas, con tal de ser exhibidas para su consumo. Hay una objetualización del otro que es tomado para diversión y satisfacción . En Internet, la proliferación de los Hots Chat presenta esta misma cosificación del ser humano: chatear con el otro a fin de aprovechar información que sirva para satisfacer el placer de la curiosidad sobre la vida personal o sexual, sin importar la veracidad de esa información. Masoquismo, sadismo, voyerismo, exhibicionismo etc., todo lo anterior evidente en conversaciones como: cito un ejemplo: maduritocam : alguna nena atrevida que muestren las tetitas por cam y que les gusten lo maduritos que me agrege...danielhot276@hotmail. Yo les muestro el pene grueso y cabezón...OK?

La sexualidad del voyeur queda saciada con el sólo acto de mirar, seducir y ser seducido por las imágenes: eso es el coito visual, la razón de ser voyeurista, el sujeto actual ha limitado el acto de comunicación a la necesidad de alimentarse con imágenes: "gozar como espectador de primera fila, gracias a las cámaras, con la miseria y el sufrimiento de los otros, gozar de la brutalidad y el horror de tragedias o crímenes atroces".

Pero mas allá de lo que se pueda criticar, se encuentra una forma de acercarnos a eso que esta detrás de las personas que navegan por estos sitios ¿qué buscan tras los mensajes como el que citamos anteriormente? o ¿ simplemente no buscan? tal vez encontraron una forma sencilla y "eficaz" de hacer realidad lo que se imaginan. Cito otro ejemplo: un hombre que navega en un hot Chat pide cumplir una fantasía busca una mujer que quiera castrarlo y en los ires y venires de la Internet la encuentra se citan en un hotel y el suceso se lleva a cabo. Sucesos como este nos podrían llevar decir que este es un ejemplo de lo que puede ser una perversión, aunque es claro que no pretendemos afirmar las estructuras que se encuentran en los sujetos tras la pantalla pues sabemos que solo tenemos acceso a los rasgos o las formaciones sintomáticas .

La necesidad de satisfacer el deseo audiovisual (pulsión escópica, invocante) es propia del hombre de todas las épocas. Pero, a partir de la expansión de las tecnologías digitales, y su constante desarrollo parece ser que se ha acentuado aquella primaria necesidad. De alguna manera el hombre de la sociedad actual como espectador pasivo, evidencia los mismos síntomas que un voyeur: individuos que, con tendencias adictivas, hallan satisfacción en el universo ajeno, reemplazando la acción por la mirada, la que ha dejado de ser un medio para constituirse definitivamente en un fin. Sentado frente a la pantalla, el sujeto contemporáneo ha logrado al fin saciar su deseo visual, potenciando la satisfacción de la pulsión escópica.

En la sociedad de la comunicación digital el voyeurismo (a igual que otras perversiones) ha expandido su alcance: el placer de mirar se ha complementado y diversificado, abordando nuevos horizontes. Estadísticas indican que el mayor porcentaje de la red es usada por infinidad de ofertas de contenido pornográfico, muchas variantes del sexo online, y participación en charlas colectivas, frecuentemente eróticas.,

Carácter Histerizante

Ya hemos mencionado algo del carácter perverso que puede tener el Internet, pero ante dichas reflexiones surgen otro tipo de preguntas: ¿Por qué esa aparente resistencia que se observa frente a este nuevo tipo de encuentro? ¿Qué mecanismos se mueven en nosotros para poner en juego cierta desvalorización defensiva frente a las relaciones en Internet?

En medio de la búsqueda que nos implicó plantearnos dichas preguntas recibimos varios aportes, uno de ellos nos acercó a un fragmento del libro “El espinoso sujeto de Slajov Zizek, en el cual se plantea que el Internet al ser un fenómeno medianamente novedoso tiene un carácter histérico predominante, ya que aunque sea posible que se de esa fusión psicótica entre el sujeto y la pantalla como la Cosa materna que lo traga, lo que predomina actualmente en Internet es aún esa interrogación permanente del sujeto: ¿qué quiere el otro de mí? ¿Cuál es mi posición con respecto a ese Otro anónimo?, preguntas características de la histeria, lo cual nos permite encaminar nuestro trabajo hacia el carácter.

Ejemplo de esta situación (la del llamado al otro) son las conversaciones por celular, por teléfono o en los chats donde se puede ver la necesidad de estar en vínculo de palabras con otro, aún cuando dichas comunicaciones no pretenden decir algo importante como podemos ver en una típica frase que todos hemos utilizado o escuchado alguna vez: "y que mas?", frase que busca mantener la comunicación aun cuando no hay que decir, esto nos remite al llamado constante al otro que hace el sujeto histérico.

Antes de continuar nos parece importante, aclarar a grandes rasgos el juego de la histeria, con el fin de indicar la forma en la que creemos se da esto a través y con el Internet: en palabras de Miller :“El sujeto en tanto histérico, pone en cuestión al significante, al Amo, a todo Amo. El va a buscar al Amo para demostrarle que a partir de su propia posición de falta en ser es mas potente que el propio Amo . Una firma de la histeria ,es que el sujeto al mismo tiempo que se coloca en situación de absoluta falta, espera algo del otro, algo que no tiene , pero, que en realidad tal vez tenga. Se trata de un sujeto orientado hacia Otro, que pide al Otro en posición de humildad. Pero al mismo tiempo que constituye al Otro como Amo le demuestra que es enteramente incapaz de hacer cualquier cosa por el.”Nos basamos en lo anterior para decir que el sujeto histérico busca a través de Internet ,como veremos a continuación, un Otro con las cualidades antes mencionadas o coloca al Internet en ese lugar.

El sujeto histórico busca al Otro para ubicarlo en posición del amo que lo pueda satisfacer, es decir lo idealiza, esto lo podemos ver en frases que circulan en Internet tales como: “busco una nena con tal y tal característica”, pero a la vez que lo idealiza lo “descuartiza”, pues “busca” en un lugar donde jamás va a encontrar eso que estuvo perdido desde siempre y en Internet eso aparece, pero como una ficción detrás de una pantalla.

Se puede decir que la tecnología también puede ser vista como un amo, como aquel que puede ofrecer, pues el llamado se hace desde la falta, que busca demostrarle al otro que aunque el sujeto este en falta el otro no lo puede satisfacer, pues ni los grandes avances son suficientes para responder como lo requiere el histórico, siempre habrá un programa nuevo, una cámara Web con mejor resolución, siempre hay algo más allá de lo alcanzado, es fácil para él encontrar la forma de derrumbar aquello que ha construido como amo y posible contenedor de respuestas.

Las históricas de hoy han encontrado otra forma de paralizarse y encegucerse: una de ellas conectarse, dando un carácter sexual a al algo que en si mismo no lo tiene, reacción, con la que recordamos el trabajo de Freud con las inmemorables Dora, Elizabeth, Ana O. Sus cuerpos se erogenisaban ahora lo hacen las palabras, los ojos y lo que se pone en juego en el computador... ser seducidos por la novedad de lo que circula por Internet.

Es importante mencionar que al examinar sólo lo virtual se da una mirada parcial de un fenómeno que está actualmente llevándose a cabo dentro de los lazos sociales, atravesados por las formas de gozar que hoy en día se presentan gracias al discurso capitalista por esta razón es necesario para culminar hacer algunas aproximaciones al discurso capitalista.

El discurso, como un arreglo específico de una sociedad, nos da unas formas de satisfacer la pulsión, estas funcionan de manera distinta en la actualidad gracias al discurso capitalista. Los medios de comunicación masiva han facilitado el acceso a esas nuevas formas de goce, a la vez vemos un declinamiento de los ideales antiguos, donde podemos ver el fracaso del discurso del amo, es de común conocimiento que ahora mas que nunca podemos ver sectas con distintos tipos de dioses. El fracaso del discurso del amo lo podemos encontrar además en la reducción de las prohibiciones antiguamente

reinantes , son mas permisivas, aquello que en otras épocas talvez era impensable, hoy en día aparece en la televisión, en la música, en el Internet, etc.

El deseo nace de la prohibición, cuando hay algo que no podemos alcanzar lo anhelamos aún mas, las prohibiciones sostienen el deseo. Pero ¿que pasa ahora cuando todo esta tan cercano a nosotros?

Las formas de gozar que nos impone el discurso capitalista no pasan por los ideales de lo simbólico, si no que pasan por la inducción a la conformidad imaginaria, los medios de comunicación nos inducen a comprar algo que supuestamente necesitamos para hacernos la vida mas fácil, cosa que muchas veces no sucede así “trabajamos en lo que odiamos para comprar basura que no necesitamos” esto frase del escritor pallaniuk nos muestra, talvez de manera extremista lo que actualmente sucede en el capitalismo.

Mencionamos estos temas porque la situación del sujeto hoy en día es muy distinta de la que pudo haber sido hace 20 o 30 años. Hoy en día con el surgimiento de los *mass media*, cambia el panorama de las relaciones sociales y el psicoanálisis, por esta razón dirigimos nuestro estudio hacia el tema del Internet. Dejamos abiertos otros temas que talvez podrían ser abordados desde el psicoanálisis como por ejemplo la televisión y todo lo que esto trae, las nuevas series, los reality shows, el cine, las top-models y muchos otros productos del capitalismo con los que hoy en día se encuentra el sujeto y que nosotros nos podríamos encontrar en la clínica.

INFORME SOBRE LA MESA DE LECTURA

Los días MARTES Dentro del Espacio Escuela, se está llevando a cabo la Mesa de Lectura/Comentario de Texto con «*El Seminario Sobre la Carta Robada* » de Jacques Lacan.

Se acordó que el coordinador de la Mesa será permutado cada tres sesiones por otro integrante del Foro.

Este trabajo se realiza de manera semanal los días martes a las 5:30 p.m. en el Centro Comercial El Liceo, Oficina 418, Carrera 26 N° 17 - 40. Teléfono 7 23 60 43 - 316 5796876

**Las Mesas de Lectura son de Entrada Libre
¡Están todos invitados!**



¿CÓMO HACER PARTE DEL FORO DE PASTO?

Para solicitar el ingreso al Foro de Pasto, se debe enviar, vía E-mail al correo foropasto@yahoo.com, una mensaje donde se exprese de manera clara el deseo de pertenecer a la institución, acompañado de los datos personales completos: nombres, dirección, teléfonos, trabajo, etc.

Una vez recibida esta información, la Secretaría del Foro programará una cita para realizar la entrevista de ingreso. A esta se debe llevar dos (2) fotocopias de la cédula.

Hay que recordar que la Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto, tiene constitución legal y jurídica registrada ante la Cámara de Comercio y la DIAN como entidad sin ánimo de lucro y hace parte de la Internacional de Foros del Campo Lacaniano [IF] y así, de su Escuela [EPFCL], instituciones internacionales que tienen como objetivo federar las actividades de los Foros del Campo Lacaniano.

Es así que frente a los deberes y derechos que se adquieren al ingresar y pertenecer al Foro de Pasto, están, entre otras, el compromiso disidido de hacer parte de las diferentes actividades programadas por el Foro, ya sea como organizador y responsable de ellas o como participante activo de las mismas. Y en la misma medida hacer parte de las decisiones que a nivel institucional local e internacionalmente se lleven a cabo. Teniendo preferencias de toda índole en las actividades que se organice de manera local, nacional o internacionalmente.

JORNADAS Y SEMINARIOS

FORO PASTO:

CONVERSATORIO

**«LA SEXUALIDAD HUMANA,
DESDE LA FILOSOFÍA Y EL PSICOANÁLISIS »**

**Conversatorio departamental de la Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de
Pasto – Foro Pasto y el Colegio Nuestra Señora de la Esperanza - Filipense**

Pasto 22 de Marzo de 2007

Informes: Asociación Foro de Psicoanálisis Lacaniano de Pasto

Teléfono 315 530 22 73 - 300 462 68 32

E-mail: foropasto@yahoo.com

Pasto – Colombia



CONSEJO DIRECTIVO

Presidente

John Jairo Ortiz
sanjohn@hotmail.com

Tesorería

Óscar Garzón Almeyda
oscarfernando66@hotmail.com

Secretaría

Esteban Ruiz Moreno
tebitanleon@hotmail.com

Vocal

Camila Martínez
Camilita181@hotmail.com

Correo Electrónico del Foro

foropasto@yahoo.com

